



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 23 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 18 Junio 1882. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 Año XXXII

SUMARIO. — Revista de modas, por Joaquina Balmaseda. — Chaqueta para niña de doce años. — Visita con mangas. — Vestido con túnica de satén y cachemir. — Sombreros para señoras y niñas: Sombreros para jardín. — Sombrero redondo. — Capota con encajes. — Capota con escarpela. — Capota de paja ficelle. — Capota de paja y surah. — Montura de flores para sombrero. — Escravina para jovencita. — Vestido con manteleta visita. — Vestido con túnica y chaqueta de seda y satén, guarnecido con tiras bordadas. — Vestido escocés. — Trajes para niños: Vestido con echarpe. — Vestido con túnica. — Trajes para viaje: Abrigo cubre

polvo. — Abrigo de moiré adornado con lazos de raso. — Vestido con esclavina para niño. — Vestido blusa para niña. — Cenefa bordada de aplicación. — Delantal para niño. — Pantalón biombo. — LITERATURA. — El niño enfermo, poesía, por Manuel Reina. — Bellezas de España, por Patrocinio Biedma. — El zóforo. — Las riquezas del alma, por Angela Grassi. — Charada. — Correspondencia Economía doméstica. — Explicación del figurín 1507.

#### REVISTA DE MODAS.

Jamás el refinamiento del lujo y de la moda se ha llevado más al extremo bajo apariencias de sencillez; en otras épocas no se obtenía título de elegancia sino á fuerza de ricas telas, pomposos vestidos, peinados monumentales, la ostentación, en fin, llevada á la exageración, que hacía lucir en primer término las galas, y en segundo á la hermosa que las lucía. Hoy, por el contrario, el vestido aparece sencillo, aunque en realidad *disimule* su riqueza; los peinados no tienen ninguna pretensión; y si dejamos á un lado los sombreros de proporciones colosales, el atavío actual de la mujer es el accesorio que adorna sus gracias, el marco que sirve de realce al lienzo.

Prueba de esta sencillez en el vestir son los dos últimos modelos recibidos de París, que el uno representa un vestido de lana beige, verde oscuro, con la falda á grandes tablas con intermedios de raso granate, y túnica abierta, de lana, con grandes paños cuadrados y caídos naturalmente á los lados sobre un echarpe granate, que remata el tableado de la falda, cerrando el cuerpo torcido con una solapa vuelta de raso granate, igual al cuello. Son de gran *estilo* estos paños, caídos á los lados de la falda, y algunas chaquetas independientes en terciopelo y felpa, que se han visto en los días de mejor concurrencia á los jardines, tenían la aldeta de adelante en peto, los costados con gran paño cuadrado, que bajaba estrechando hasta 12 ó 15 cents. del borde de la falda; y la espalda, de aldeta corta, rematando en grandes lazadas para formar voluminoso pouf. No puede darse idea de la originalidad de estos trajes, que tienen algo de las casacas antiguas del tiempo de Carlos III, colocadas sobre un vestido de señora; hemos visto algunas sobre falda de velo religiosa, blanco, hechas en terciopelo ó felpa azul ó verde oscuros, de suavísimos reflejos, con sus dos paños caídos, y guarnecidos de riquísimos encajes, estirados y vueltos hacia encima del terciopelo. Otro modelo en chaqueta independiente tenemos á la vista, pro-



1 Á 3. TRAJES PARA PASEO.

1. Chaqueta para niña de 12 años. (Patrón: en el pliego por el revés, núm. X, figs. 45 á 49.)

2. Visita con mangas. (Patrón: en el pliego por el derecho, núm. III, figs. 14 á 17.)

3. Vestido de cachemir y satén con túnica.

pia para campo y playa: es de paño azul telégrama, bien entallada, ceñida con botones pequeños por delante, y cortada por abajo su aldeta á ondas profundas, que descansan sobre otro orden de ondas iguales ó sobre otros dos, ribeteadas todas estas ondas de galon como la ropa de los hombres. Esta clase de chaquetas, con falda negra de seda para las señoras ó con faldas de lana para las jóvenes son adorables!

sando el dibujo para formar el cuerpo y mangas, lo que constituía una obra de arte; un echarpe de raso grana en la falda, que remataba por detras en lazadas y caídas entre adornos de encaje, hacia transparentar en parte el de la chaqueta holgada y cerrada con lazos de raso grana por delante.

Hácese deliciosas matinées de batista y de surah, compuestas de falda con volante desde la mitad de la

Otro vestido de que ofrecí hablaros, porque tambien se acaba de recibir en Madrid como novedad de la estación, es de surah azul, liso, y surah azul de cuadrito menudo; la falda de surah liso está fruncida en el paño de adelante para hacerle formar un volante á grandes ondas, que descansa sobre dos de nanzouk ricamente bordados, y por detras la falda es completamente lisa y redonda; la túnica, de cuadritos, se abre sobre chaleco liso y bullonado, guarnecido de tira de nanzouk bordado, y forma paniers muy abiertos á los lados del peto del chaleco, recogándose en pouf por detras sin ningún adorno alrededor. Como antes indico, es la riqueza disfrazada de sencillez. El aspecto de este vestido es ingenuo, candoroso, propio de los pocos años, y sin embargo, los bordados le hacen subir de un modo considerable... porque bien lo sabeis, hay verdadera pasión por los bordados y por los encajes; se adorna con ellos el raso, el satén, las lanas de todas clases, y al lado de encajes modestos se ven algunos de precios fabulosos que no se confunden, destacan, como los buenos diamantes, entre las piedras americanas.

No puedo ocuparme de los encajes sin hablaros de un traje que he tenido ocasión de admirar, destinado á S. A. la Infanta Doña Isabel, que sabe brillar en primer término en todo, hasta en su manera de vestir. Era una falda de seda cruda, cubierta de encajes *ficelle*, encaje crudo de dibujo mate sobre fondo muy claro, unido por barras en esqueleto, y cuerpo alto de la misma seda y sin mangas, para dejar lucir las de la chaqueta, toda de encaje, y formada de los mismos encajes estrechos, causando el dibujo para formar el cuerpo y mangas, lo que constituía una obra de arte; un echarpe de raso grana en la falda, que remataba por detras en lazadas y caídas entre adornos de encaje, hacia transparentar en parte el de la chaqueta holgada y cerrada con lazos de raso grana por delante.



falda, y paletot holgado y ricamente guarnecido de bordados ó encajes. Otra forma he podido admirar, que es algo ménos que la bata y algo más que el *matinée* de paletot: es un paletot, al que sirve de remate por abajo un gran volante, formado á tachones de tablas de nan-zouk y entredoses de encaje, terminando este volante otro estrecho bordado, como la cabecilla que adorna la pegadura del volante ancho, y cierra por delante la abertura del paletot-bata; bordado igual forma la gola, y sirve de remate á la manga larga sólo hasta el codo, y con entredos en la costura exterior.

Si las señoras usan y abusan del encaje, no hay para qué decir que los niños van envueltos enteramente en ellos; algunos parecen capullos de rosa entre porta-bouquets de encaje blanco ó crudo, crema ó *ficelle*; una falda de surah azul ó rosa suele servir de pretexto para poner encima un encaje que casi la cubre, formando el cuerpecito con encajes iguales, y completando el todo un sombrero capelina todo de encajes. Otras madres prefieren á los encajes los bordados en blanco y en crudo, bordados que con todo el dibujo abierto tienen la misma transparencia del encaje, adornando el microscópico vestido con lazos de faya y moiré del color del viso de surah; esto para niños de tres y cuatro años: para los que pasan de esta edad, los encajes se usan guarneciendo las faldas y los plastrones, formando cuellos inmensos del encaje mismo, y cubriendo con él los sombreros de paja y de surah. La coquetería de las madres no reconoce límites, y cada día la moda la auxilia en tan disculpable defecto.

JOAQUINA BALMASEDA.

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

### I Á 3. TRAJES PARA PASEO.

1. *Chaqueta para niña de doce años*.—(Patron: en el pliego por el revés, núm. X, figs. 45 á 49.)

El patron ofrece el modelo exacto del delantero, costadillo y espalda de esta chaqueta, cuyo largo será proporcionado á la estatura de la niña: una línea fina indica en el núm. 45 la abertura del bolsillo sostenido el borde por un ribete. Este modelo se hará en paño de verano, bordado de soutache del mismo color, y cerrando con botones de pasta: vestido escocés con volante plegado y echarpe de lo mismo.

2. *Visita con mangas*.—(Patron y bordado: en el pliego por el derecho, núm. III, figs. 14 á 17.)

El pliego de patrones en el número que indicamos, presenta este modelo por la espalda, y el número próximo le presentará por su parte interior para la mejor comprension: es de lana azul como el vestido, forrada de raso oro viejo, y bordada de palmas sueltas que muestra el núm. 16 del patron, en el mismo color del forro: el croquis da las indicaciones necesarias para el empalme de las piezas, y un fleco de felpa adorna todos los bordes de la visita. Plissés y echarpes en el vestido de seda azul marino, y sombrero de paja con echarpe moteado de gasa azul.

3. *Vestido con túnica*.—Este lindo traje es de cachemir azul y satén de cuadritos de tono igual: el volante de la falda, de 17 cents. de ancho, se compone de tiras de las dos telas, formando tablas la lisa, y en la túnica, alternan tambien las dos telas en la combinacion que indica nuestro modelo: un cinturón de la tela de cuadros sale de la costura del costadillo á unir por delante con lazo correspondiente al que cierra el cuello de las dos telas, igual á las vueltas de manga. Sombrero de paja con encajes.

### 4 Á 12. SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑAS.

4 y 5. *Sombreros para jardín*.—Ambos son de paja marrón ó negra, de ancha ala, el primero con guirnalda de flores y bridas, el segundo con encaje *ficelle* y bridas, los dos correspondiendo el color de ellas al forro del ala.

6. *Sombrero redondo*.—Es de paja Florencia, forrada el ala de terciopelo negro y adornado de corona de flores silvestres como espigas, adormidera ó amapolas: las bridas estrechas de raso, se anudan por debajo del peinado.

7. *Capota con encajes*.—Es de paja muy fina color *ficelle* (cuerda) forrada el ala de un bullonado de terciopelo

granate y formando el fondo encajes escalonados, *ficelle* cubriendo la pegadura del último un lazo granate, del que parten las bridas, y completándole corona de capullos granate y acacia.

8. *Capota con escarapelas*.—El ala, muy derecha, va forrada de raso en dos tonos, uno en bullon y otro en ribete, adornando el sombrero por fuera escarapelas de cinta de dos tonos, fijando las bridas un alfiler de capricho.

9. *Capota de paja marrón*.—Está forrada el ala de terciopelo marrón y adornado por fuera de dos bieses del mismo terciopelo forrados de raso color rosa, y dispuestos de modo de dejar lucir una mitad del forro: gran lazo fantasía de terciopelo y grupo de plumas rosa.

10. *Capota de paja ficelle*.—Es forma propia para niña, lleva forrada el ala de raso del mismo color *ficelle*, y orilla el ala un bullon de terciopelo granate, adornándole corona de margaritas entrelazadas de raso *ficelle*.

11 y 12. *Capota de paja y surah*.—El ala es de paja de arroz forrada de surah azul claro en bullonado muy doble, y el fondo de la capota va formado igualmente por surah á series de frunces, rematándole una rosa té muy doble y abierta: echarpe de surah y rosas completan el adorno, prolongándose una rama de capullos sobre una de las bridas de moiré azul.

### 13. MONTURA DE FLORES PARA SOMBRERO.

Es un grupo de capullos de rosa rodeados de reseda, del que parten dos rosas medio abiertas con hojas y capullos: se coloca en la parte superior del sombrero, y es adorno propio para jóven.

### 14. ESCLAVINA PARA JOVENCITA.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. VII, figuras 35 á 37.)

Esta esclavina completará un traje de paseo para jóven en lugar de manteleta, y se cortará por el patron que ofrecemos, y en la misma tela del vestido, forrada de seda y adornada de bordado ó encaje, volviendo sobre el encaje un biés de terciopelo: cada punta termina en el talle con un lazo.

### 15 Y 16. VESTIDO CON MANTELETA VISITA.

(Patron de la manteleta: en el pliego por el revés, número IX, figs. 41 á 44.)

Esta manteleta puede hacerse en tela igual al vestido, ó en cualquiera otra lisa, de cuadro ó de mezcla, completando un traje de paseo ó de viaje: el cuello tiene 10 cents. de ancho, y la manga reduce su anchura á 32 cents. por un cordón que sujeta tablas de trecho en trecho. El croquis que acompaña al patron indica la manera de unir las piezas, y el delantero y segunda parte de la espalda, empalman con la manga por sus letras correspondientes: el talle se adorna con rico florón de pasamanería.

### 17 Y 18. VESTIDO CON TÚNICA Y CHAQUETA.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. I, figuras 1 á 9.)

Nuestros grabados presentan este vestido por delante y por detras en seda de color claro, y satén del mismo tono más oscuro: las tiras bordadas en blanco guarnecen el vestido y fichú que remata el cuerpo, cerrando á un lado como indica el núm. 17: la aldeta sale de la misma espalda y costadillo, y se recoge del centro con frunces, descansando sobre otro pedazo de la misma forma: la túnica, drapeada en los lados, va orillada del mismo bordado, y la falda plegada lleva sujetos los pliegues hasta cierta altura. Cinturón y lazos de seda.

### 19. VESTIDO ESCOCÉS.

Es de lana beige de cuadros, cortada al biés la falda, y el cuerpo y la drapería al hilo, rematando por detras bajo gran lazo de cinta moiré; mangas ceñidas con lazo de cinta como la que baja en pico, rematando el cuerpo: la falda consta de ancho volante rizado á grandes tablas.

### 20. PANTALLA BIOMBO.

Aplicacion de cretona.

Cada hoja tiene 20 cents. de ancho por 40 de alto, y la armadura es de madera forrada de felpa granate; el fondo de cada hoja es de seda verde con aplicaciones de cretona, fijas por unos puntos de bordado ligero, y forrado por el revers de tafetan de igual color.

### 21 Y 22. TRAJES PARA NIÑOS.

21. *Vestido blusa*.—(Patron: en el pliego por el derecho, núm. V, figs. 23 á 29.)

El pantalon se corta por el núm. 23 y se monta á una cintura de 3 cents., añadiéndole chaleco de cretona; y la blusa, con canesú escotado y manga corta, va ceñida por cinturón y adornada por encaje en el escote y manga.

22. *Delantal para niño*.—Compónese este caprichoso delantal, de dos pañuelos cosidos por el costado hasta la manga, se unen por dos lazos en los hombros y se abre en el escote para hacerle formar en el pecho y espalda una pequeña solapa. Cinturón de cuero con hebilla.

### 23 Y 24. VESTIDOS PARA NIÑAS.

23. *Vestido con echarpe*.—Es de lana beige con la espalda lisa en el forro, y solo la tela de encima fruncida: la falda, plegada, tiene 30 cents. de largo y 2 metros 80 cents. de vuelo, con pequeño plissé y biés de raso que se repite en la sobrefalda: echarpe fruncido de raso y anudado por detras.

24. *Vestido con túnica*.—Patron y espalda del traje: en el pliego por el revés, núm. XII, fig. 52.)

La falda es marrón, bullonada de trecho en trecho y terminada por volante fruncido: el cuerpo, fruncido en el escote y talle, termina bajo drapería recogida por delante con un lazo y terminando por detras bajo un pouf: una línea fina en el patron, indica el tamaño del forro sobre el cual va la tela rizada.

### 25 Á 27. TRAJES PARA VIAJE.

25. *Abrigo cubre-polvo*.—(Patron y espalda: en el pliego por el derecho, núm. VIII, fig. 38.)

Este abrigo es de satén, adornado de tiras de moiré del mismo color, formando los frunces un cuello esclavina, y terminando la manga ancha tira de moiré. Lazos de cinta de raso: sombrero de paja negra.

26. *Abrigo cubre-polvo*.—(Patron y delantero del abrigo: en el pliego por el derecho, núm. II, figs. 10 á 13.)

La fig. 10 ofrece de tamaño natural el delantero del abrigo é indica con una línea fina de R á Z, el escote de manga: nuestro grabado muestra la espalda plegada y rematando los pliegues en pouf sostenido por un lazo. Puede hacerse este modelo en moiré gris con lazos de cinta de raso. Sombrero negro con pluma.

### 27. VESTIDO CON ESCLAVINA PARA NIÑO.

Este lindo vestido se ejecuta en tela ligera de lana con adornos de plissés y bordados ó encajes, pudiendo hacerle tambien en piqué con los plegados de muselina y tiras bordadas. Sombrero de paja con pluma.

### 28 Y 29. VESTIDO BLUSA PARA NIÑA.

(Patron: en el pliego por el revés, figs. 56 á 59.)

Como hemos indicado en otros modelos, se dispondrá sobre el forro liso la tela fruncida, cerrando el vestido en la espalda con botones, y adornando la falda dos volantes fruncidos y un echarpe de la misma tela.

### 30. CENEFA BORDADA DE APLICACION.

Se ejecuta con aplicacion de brocado ó de raso sobre fondo de felpa, sujeta la aplicacion con cordoncillo de oro, y más fuera seda de Argel sujeta con hilillo á distancias iguales. Sirve para portieres, almohadones y tapetes.

JOAQUINA BALMASEDA.





## EL NIÑO ENFERMO.

Rica lámpara de bronce  
á través de bomba opaca,  
sobre la cuna del niño  
su indecisa luz derrama.  
Las sombras nocturnas cubren  
los ángulos de la estancia,  
fingiendo monstruos, espectros  
trasgos y horribles fantasmas,  
que asustan al pobre niño,  
y al mismo tiempo le arrancan  
llantos, gritos y lamentos  
que su enfermedad agravan.  
La madre, joven y hermosa,  
la cabellera dorada  
desprendida, y las mejillas  
por el lloro marchitadas,  
sufrir infinito; ni un punto  
de la cuna se separa;  
y al oír las tristes quejas  
del niño enfermo, así exclama:  
«¡Angel, hijo de mi vida,  
mi luz, mi amor, mi esperanza,  
no llores, por Dios, no llores,  
que el pecho me despedazas!  
¿Qué quieres tú? ¿Qué deseas?  
¿Te traigo el casco y la espada?  
¡Mira el canario de oro  
dentro la jaula de plata!  
Angel mío, ¿no te acuerdas  
de tu deliciosa cabra,  
con su bordado collar  
y su peregrina manta?...  
¿Y tu trompa de marfil?...  
Dime, ¿quieres que te traiga  
las tórtolas con las cintas  
azules al cuello atadas,  
ó tu caballo de cuerda,  
ó tu turbante de grana,  
ó las blancas mariposas  
en el alfiler clavadas?...  
No llores, encanto mío,  
que el corazón me desgarras.  
Niño, ¿quieres que te cuente  
aquella historia fantástica  
de la sílfide divina  
hija de un nardo y un hada,  
ó el cuento de las huries,  
ó el de la paloma blanca  
que se convirtió en princesa  
y habita espléndido alcázar?  
¿Te refiero la leyenda  
del trovador y la dama,  
ó la historia de la fuente  
que murmuró una plegaria?...  
¡Ah! sí, sí; voy á decirte  
el cuento que más te agrada:  
el del gigante de bronce,  
de papilas de esmeralda,  
que con su maza de hierro  
despedazó una montaña,  
que ocultaba una mansión  
de oro, mármoles y nácar.  
Mas no llores, vida mía,  
que me destrozas el alma...."  
Dijo; su voz melodiosa  
ahogada fué por lágrimas,  
y cayó al pie de la cuna  
por el dolor desgarrada.

...  
Cuando apareció la aurora,  
el niño al cielo volaba,  
y en la estancia se escuchó  
rumor de besos y alas.

MANUEL REINA.

## BELLEZAS DE ESPAÑA.

## II.

Hemos convenido, lectoras mías,—pues tengo la vanidad de creer que cuento con vuestro asentimiento respecto á lo que dejo dicho en mi artículo I,—en que no hay nada comparable á Sevilla en el principio de la primavera, y en que toda dama española debe visitarla, como el más encantador de todos los sitios á que una elegante viajera, cansada de los salones de invierno, puede ir para solaz de su espíritu y descanso de su cuerpo, que nada fatiga tanto, ni siquiera los viajes, como esa vida de exhibición continua en bailes, fiestas y paseos, que algunas mujeres siguen sin interrupción, como un trabajo á que se condenan, tan inútil y tan interminable como el de Penélope.

Y una vez pasadas las fiestas de Sevilla, es decir, pasada la primera mitad de la primavera, pues el calor se hace sentir demasiado en su final, las damas españolas que hubiesen saboreado las bellezas y encantos de la ciudad del Guadalquivir, deberían ir á terminar la estación de las flores á la poética Granada, á la ciudad del Darro y el Genil, cantada por Zorrilla con tan sublime entusiasmo, que por fanatismo se tomaría si no hubiésemos convenido en dar á los poetas toda clase de libertades, pues dice que:

quien no ha visto su hermosura  
al nacer debió cegar.

No diré yo tanto en mala prosa como dijo el poeta en delicados versos; pero sin que cieguen los que no la hayan visto, es de lamentar que los ojos de nuestras bellas se cansen y fatiguen admirando los casi artificiales paisajes que se les preparan en suelo extranjero, para que absorbas en su contemplación, no recuerden que es un dolor dejar ir á país extraño el oro que las haciendas enclavadas en el suyo producen para ver una especie de compuesta decoración que no vale, que no puede valer lo que el rico y exuberante cuadro de la naturaleza, trazado por la mano de Dios sobre el más pobre pedazo de tierra española.

Y luego, señoras mías, que el ser ricos crea una sucesión interminable de deberes, así como ofrece otra casi absoluta de derechos; y como todo lo que se nos da, se nos da por algo, que la Providencia no tira al azar sus dones, sino que los reparte para su mejor producto, los que tienen riquezas que emplear en procurarse placeres, tienen la obligación imprescindible de proteger con ellas á la patria que se las da, y no empobrecerla sacando sus productos para arrojarlos en extraño suelo, llevando á él las prosperidades de la abundancia que arrancan del suyo.

Las provincias españolas, ricas y fértiles como lo son, están hoy empobrecidas, y aunque esto sea distraer vuestra atención del intento de este artículo, voy á decir brevemente el porqué de esta desgracia, para que por vuestra parte la remedéis en lo posible como buenas españolas.

Cuando nuestra sociedad se dividía en clases, la que pudiéramos llamar *protectora*,—por no herir con otro nombre la susceptibilidad de los que la igualdad proclaman,—ejercía realmente una protección moral y material sobre los pueblos en que tenía dominio, viviendo la mayor parte del año entre ellos, empleando sus capitales en obras que llevasen con el trabajo el bienestar á las familias necesitadas, y con los beneficios esparcidos en semilla fecunda las prosperidades del porvenir.

Pero una vez roto el lazo, que como un pacto, unía los intereses del pueblo á los intereses del señor, éste, aceptando la solución que se le ofrecía, se creyó libre del deber de velar por aquellos intereses, que segregados de los suyos, le eran completamente ajenos; atendió á sus goces personales, sin cuidarse de la ruina de los que de un salto, por obra y gracia del progreso moderno, á su nivel se ponían, y se fué á gozar en los grandes centros de las ventajas de la civilización, de las conquistas de las modernas ideas; sus capitales fueron en gran parte á engrosar la riqueza de los bancos extranjeros, donde libres de azares revolucionarios y de tributos gubernamentales, les producen descansadamente lo que sustenta su vida, algún tanto egoísta, pero completamente mundana y moderna.

Es una dolorosa verdad, pero hoy son pocos, tan pocos, que apenas se conocen los que emplean en obras particulares de producto dudoso los capitales que pue-

den invertirse en seguras especulaciones. Y como si no fuese bastante lo que ya por sí sólo es un germen de ruina, la moda, el capricho, la vanidad, la indiferencia, esos mil nada que hacen un todo importante y trascendental, alejan aún más de los solitarios pueblos empobrecidos á las familias que pueden dejar en ellos con su dinero, con sus costumbres, con su presencia radiante y notada una huella de animación y de vida.

Hé aquí porqué una voz española se alza para llegar al corazón de la mujer, que en España como en todas partes es el alma de las sociedades, para pedirle que proteste con su patriotismo del absurdo que de su patria la aleja, y lleve la riqueza que Dios la ha ofrecido á los lugares que cubre un cielo igual al que cubrió su cuna, y donde se oye el dulce idioma en que la enseñó á expresarse la voz bendita de su madre.

Que protejan á España, no ya en su metrópoli, que todo lo absorbe, sino en sus provincias, es lo que pide á las damas españolas la que sólo puede alegar para ser oída su amor á su patria, y el ver de cerca las miserias que evitar quisiera.

Este ruego hecho, y contando con que me perdoneis la interrupción, volvamos á Granada.

No esperéis hallar en la ciudad llorada por Boabdil las correctas bellezas de las poblaciones modernas: es una ciudad legendaria, es una página histórica, arrancada al gran libro de nuestras glorias y conservada entre flores.

Allí se bebe la salud en las brisas primaverales, impregnadas de oxígeno, y el pensamiento se sacia de luz, de colores, de armonías.

En aquella extensa vega parece encerrada la riqueza que soñaba la fantasía griega para sus encantados paraísos; en aquellas frondosas arboledas, en aquellos cuadros floridos palpita una savia exuberante, que da á las plantas más frescura, más fuerza que en cualquier otro suelo; en aquellas frondas incomparables parecen encerrarse todos los ruisñores de Andalucía.

¿Y qué paisajes ha trazado la voluntad divina en aquel limpio espacio! ¿Qué efectos tan admirables recrean la vista ante aquellas sierras, azules las unas, blancas las otras por sus eternas nieves, como si en tan breve espacio se encerrasen las variaciones que imprime á la atmósfera la posición que en el globo ocupan los distintos países!...

¡Sierra Elvira, de verde y profuso manto; Sierra Nevada, de blanquísima cima, siempre igual ante el azul del cielo; la vega, salpicada de colores, cruzada por los anchos ríos, y el sol, siempre puro, coronando el espacio!

¡Pocas veces podrá gozarse de una contemplación más grandiosa ante la obra de Dios, en nada corregida por la mano del hombre!

Y después de saturar la vista y el espíritu de esa inmensidad ante la naturaleza, nos esperan en Granada emociones no menos grandes con la contemplación de las joyas artísticas legadas por otras razas al pueblo que creyeron suyo, y con el recuerdo fantástico, poético, bellísimo, como todo aquello que idealiza la distancia de las tradiciones que nos ha conservado la leyenda, esa historia de los sueños que no se escribe, porque vive más que en el libro en la memoria.

¡Cuántas delicadas creaciones, cuántas brillantes fantasías os salen al paso en cada torre, en cada risco, en cada árbol de los que vais contemplando!

La Alhambra, delicado palacio árabe, que por un caprichoso juguete de marfil y encaje se tomaría, si no se supiese que aquella espiritual creación resiste el paso de los siglos, ni más ni menos que las inmortales consejas que pueblan su soledad. Sólo el visitar esta maravilla de la arquitectura árabe vale bien el hacer el viaje á la ciudad que enamoraba á la gran reina Isabel I.

No puedo describiros la, lectoras mías, que me faltaría espacio y poder para ello, pues una descripción, por concienzuda que sea, no puede dar idea cabal de tan admirable conjunto.

Sólo puedo deciros que sus patios, sus salones, sus arcos, sus agimeces, sus coloridos esmaltes y sus alicatados zócalos producen un efecto fascinador.

Apénas hay en el mundo una persona ilustrada, ansiosa de ver esas grandezas de los pasados siglos, que un día pueden perderse por un accidente cualquiera, que no se haya extasiado ante aquel conjunto maravilloso de cuanto delicado y suave puede encerrar el deseo,





dicar sus costumbres y sus gustos.

El Generalife con sus interminables jardines, sus estanques y sus pájaros; la Cartuja con sus tesoros artísticos; y cada piedra, cada hoja, cada

4. Sombrero adornado de flores.

rayo de luz con sus visiones vagarosas, que flotan como evocadas por nuestros recuerdos, hacen de Granada en el mes de Mayo el más encantador de los sitios de recreo, no ya de España, del mundo.

Sus fiestas son en



7. Capota con encajes.

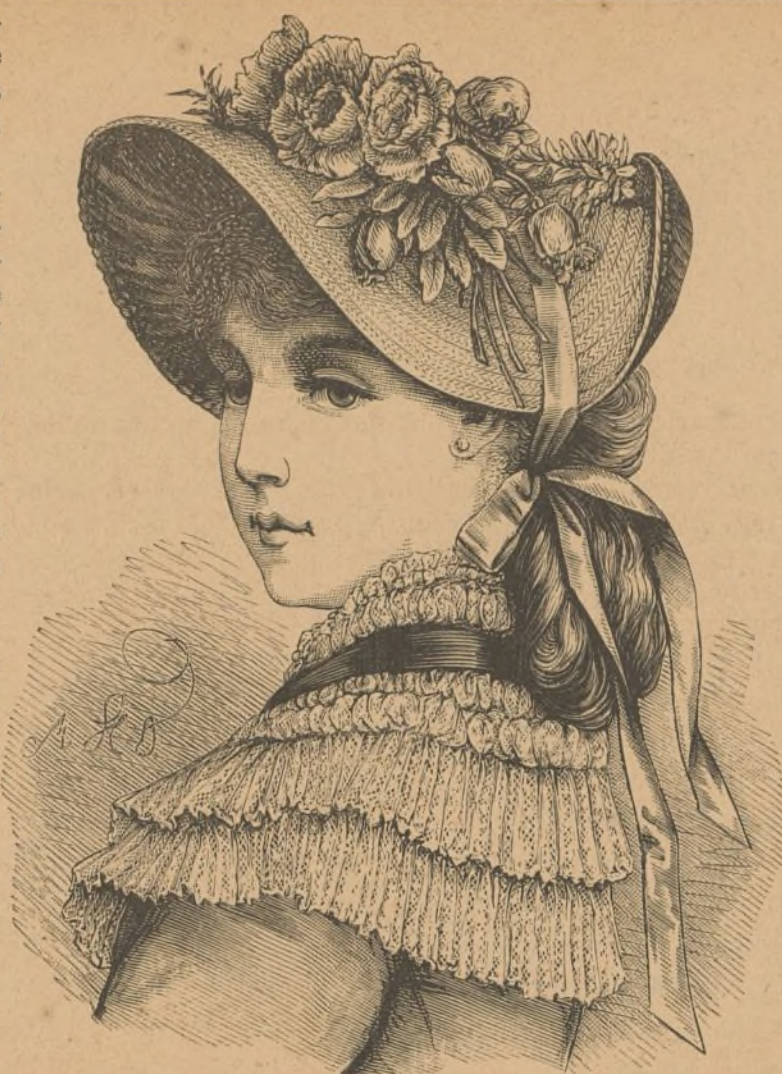
el grandioso día del *Santísimo Corpus Christi*, que coincide con esta estación; y esas fiestas revisten un sello tal de originalidad, varían tanto de lo que suelen ser en otros puntos de España, que es preciso haberlas visto para formarse de ellas una idea exacta.

PATROCINIO DE BIEDMA.

Cádiz, 1882.

### EL ZAFIRO.

¿Quién que ame la apacible calma del azulado



6. Sombrero redondo para joven.



9. Capota de paja marrón.

Al cabo de muchas controversias científicas, parece ya establecido que el mundo antiguo lo conoció como "jacinto." Plinio, aunque lo describió minuciosamente, no pudo hacer lo que dos siglos más tarde Solino, quien nos ha dejado una descripción exactísima que en todo se conforma á nuestras modernas apreciaciones.

El zafiro es aluminio puro, sustancia que se presenta siempre en formas toscas, cuya variabilidad de color lo hace más difícil de conocer que el rubí. Nosotros, entre todas sus variedades, nos ocuparemos tan solo del de color azul.

Su corte original es el de un prisma exagonal; como dureza es superior á todas las piedras preciosas, excepto el diamante; como color varía, desde azul sumamente oscuro, hasta el más claro azul celeste. Los hay blancos,



5. Sombrero adornado de encaje.



8. Capota con escarapela.

que se parecen mucho al diamante. Cuando es perfecto el zafiro, es completamente transparente y de un brillo notable: esta es la muestra más estimada, la legítima piedra color de cielo. A veces presenta la peculiaridad de seis rayas cruzadas sobre su superficie transversalmente en forma de estrella, y entonces se le conoce con el nombre de zafiro-estrella. Suele llamársele también piedra del sol.

Debemos á la isla de Ceylan la producción del zafiro, porque solo en ella se han podido encontrar los que clasificamos como verdaderamente perfec-



11. Capota de paja y surah. (Véase núm 12.)



10. Capota de paja ficelle.

cielo de verano, puede dejar de apreciar como favorita esta piedra preciosa? Brillo, dureza, colorido encantador, todo se reúne en admirables proporciones en el zafiro.



12. Fondo de la capota núm. 11.





HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



126-19

1507

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras*  
Calle Doctor Fourquet 7. Madrid



4.  
ray  
visi  
que  
cad  
reci  
Gra  
de  
can  
tios  
d  
mu  
S

el g  
coir  
un  
suel  
ciso  
exa







14. Esclavina para jovencita



13. Montura de flores para sombrero.

tos; allí iban á buscarlos los antiguos romanos entre las arenas de los rios y el lecho de los torrentes.

Córtase sobre una rueda de hierro cargada de diamante pulverizado y fino esmeril pulido en una rueda de cobre, y entónces la forma que se le da varía segun su diverso color. Si éste es vivo, se le talla como el diamante; pero cuando es deficiente, solo á la parte de arriba se le da esa forma, para que allí se refleje todo el brillo de la piedra.



16. Vestido con manteleta visita. (Véase núm. 15.)

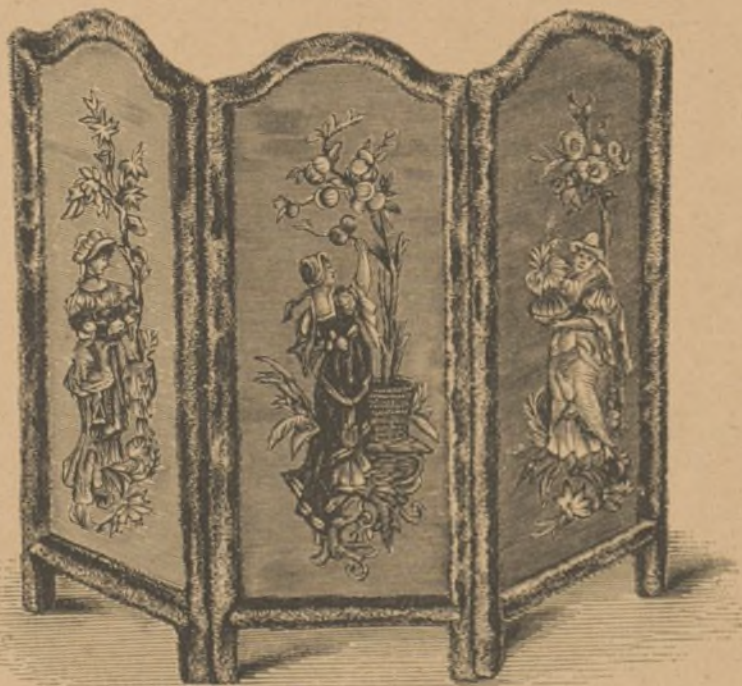
17. Vestido con túnica. (Véase núm. 18.)



15. Vestido con manteleta. (Véase núm. 16.) Patron: en el pliego por el revés, núm. IX.)



18. Vestido con túnica y chaqueta. (Véase núm. 17.) Patron: en el pliego por el derecho, núm. I.



20. Pantalla biombo.

Difícil, en verdad, es llegar á obtener un precio corriente de su valor; el zafiro no aumenta de precio como el rubí, en razon de su tamaño; así se ha vendido uno de un quilate de peso, en cien pesos, y no podría decirse sin embargo, que en igual proporción se alcanzasen diez mil pesos por uno de cien quilates.

Innumerables son las propiedades mágicas que se han atribuido á esta piedra preciosa: antídoto contra los venenos; dispensador de glo-



19. Vestido escocés.



ria y fama para los príncipes; prenda de paz entre los enemigos; ha llegado á decirse que ante él desaparece todo hechizo, que no hay cadenas de cautiverio que no se rompan al contacto de esta piedra maravillosa. Pero entre todas esas supersticiosas creencias que la tradición ó la historia conserva, descuella una que no podemos pasar desapercibida. Demasiado frío al tacto, el zafiro fué declarado al principio antagonista seguro del calor, y con poder de extinguir todo incendio. Mas aún, partiendo de la misma base, sostúvose más tarde que todo aquél que llevase un zafiro, estaba libre de pensamientos impuros; por cuya razón se le consideró como joya eminentemente adecuada al sacerdocio, y de él hacían amuletos todos aquéllos que habían jurado voto de castidad. Por eso vemos que en la Edad Media el anillo de los obispos era siempre de zafiros.

Todos los tesoros reales de la Europa tienen magníficas muestras de zafiro, siendo el más afamado el que se conoce con el nombre de «Vendedor de cucharas de madera» que hasta últimamente se guardaba en el museo imperial de París, debido su nombre, bastante original por cierto, á la ocupación del hombre que lo encontró.

### LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación.)

—¿Mejor? preguntó con tono breve.

—¡Peor! respondió el enfermo.

—¡Cuidarse!

Y recostándose en un sillón, entrecerró los ojos.

Ese era su estado habitual en medio de su familia: toda su verbosidad y alegría la guardaba para el mundo.

Pasóse mucho tiempo. El silencio era completo. Entre marido y mujer mediaba un profundo abismo, y nada tenían que decirse.

Sonó otra vez ruido en la antesala, y Ana, corriendo, vino como un torbellino á detenerse junto al lecho de su padre.

Levantóse de puntillas, miróle de hito en hito, y dijo sonriendo:

—¡Qué feo estás, papá!

Luégo le volvió la espalda, y se dirigió á su madre.

—¡Que quiero ir al Retiro! dijo con tono remolón! Agueda dice que no puede llevarme, porque está cuidando á papá. ¡Dile que pueda! ¡Yo quiero ir, yo quiero ir!

—Calla, hermosa, dijo su madre, dándole un beso en la frente: mañana irás.

—¡Hoy! ¡ha de ser hoy! ¡Abelardo me espera, me espera Carlos! ¡Hemos apostado á quien saltaría mejor con la cuerda! ¡Ayer tuvieron que comprarme no sé cuántos barquillos, porque ninguno pudo alcanzarme cuando apostamos á correr! Pero Carlos todo lo hace con gusto por mí, como que es mi novio!

—¿Tu novio?

—¡Uno de tantos! ¡No sé cuántos tengo!

Carlos, uno, añadió la graciosa niña contando con los dedos, Carlos, uno; Eduardo, dos; Adolfo, tres; Gerardo, cuatro; y el otro? ¡No sé quién es el otro!... ¡Bien que todos los niños del corro me quieren, porque soy muy linda y voy muy bien vestida!... ¡Si vieras cuánto rabian las demás!

¡Adela, Julia, Clotilde!... ¡Antes de ayer, cuando estrené el vestido de seda azul, guarnecido de encaje, y el sombrerito con plumas, no quisieron jugar y estaban amarillas de coraje! ¡Eso me divierte mucho!... ¡Conque me dejas ir?

—¡No, mi vida! ¿quién cuidaría á tu padre?

Ana se encogió de hombros.

El enfermo sofocó un suspiro.

—¡Tampoco te diré una cosa! exclamó la niña.

—¿Qué cosa?

—¿Me dejas ir?

—¡Dime lo que es!

—¡Que Sofia se va á volver con su marido!

—¿Qué es lo que dices, loquilla? ¿Estás en tu juicio?

—¡Más que tú, que siempre estás tocando el violon con las dos manos!

Mira, Sofia sale por las mañanas muy temprano, y no vuelve hasta por la noche.

—¡Juliana dice que va á espiar á su marido! ¡que tiene unos celos muy grandes! ¡Qué necia! ¡querer á un capitán! Dice Juliana que está muy triste, que habla sola, que escribe muchas cartas, y luégo las rompe, y que en todos los pedazos, que ella cuida de recoger, hay escrito el nombre de Ricardo.

—¡Carolina no me ha dicho nada!

—¡Pues Carolina ya lo sabe. pero calla, porque ella también tiene su trapito que guardar!... ¿A que no sabes que Carolina tiene novio hace mucho tiempo, y que le habla por la verja del jardín?

—Un pelafustan con quien se divierte y nada más. ¡Cosas de chicas!

—¡Sí! ¡Como si no la hubiese yo ayer visto con los ojos como puños, encendidos de llorar!... ¡Como que él no la hace ya caso!... ¡Desde que se ha vuelto elegante!... Y ¿sabes por qué Estéban se ha vuelto elegante? ¿No? ¡Pues yo lo sé! Porque D. Lucio le ha dado mucho dinero para que sustraiga un papel de casa de un notario.

Todo esto era tan absurdo para Inés, que había vuelto á entrecerrar los ojos y á recostarse en el sillón; pero el enfermo, por el contrario, se había incorporado sobre el lecho haciendo un esfuerzo supremo, y devoraba á su hija con los ojos.

—¡Ven aquí, Ana! exclamó por fin con voz convulsiva.

Ana hizo un gesto de desden, y con el mayor donaire ocultó su rostro en la falda de su madre.

Nunca le había querido, pero entonces se había aumentado su desvío, porque él era la causa de que no pudiese satisfacer su capricho.

—¡Ven, y te dejaré que vayas á paseo! gritó Conrado, conociendo su impotencia de hacerse obedecer de otra manera.

—¡Pero no quiero que vayas así! dijo vivamente Inés. ¡Daré órdenes á Agueda para que te ponga el vestido verde!

Inés, que se devanaba los sesos hacía media hora, buscando una excusa para irse, cogió aquella ocasión por los cabellos. Marchóse, pues, muy de prisa, mientras la niña se acercaba al lecho paso á paso.

—¿Qué es lo que oíste? la preguntó Conrado.

—¡Toma! ¡lo que he dicho!

—¿Y á quién se lo oíste?

—¿Qué te importa á tí? ¡Yo lo sé todo!

—¡Pero vamos! ¿cómo lo oíste? exclamó el enfermo, sin poderse hacer superior á su ansiedad.

—¿Cómo? ¿cómo? dijo la niña remediándole.

—Sí, ¿cómo? repuso Conrado afectando no apercibirse de su tonillo de burla.

—Toma, dijo Ana con énfasis, una noche en casa de la señora de Dosuni, en un gran baile que dió... ¿Te acuerdas?

¡La víspera de Navidad!... ¡Cuando echaron á Bruna!... Pues bien, yo estaba muy cansada, tenía sueño, y me fuí á dormir á la alcoba del gabinete azul... Después, sin saber cómo, me desperté y oí que hablaban muy quedo, muy quedo, muy quedito... ¡Si vieras lo que me gusta escuchar!... ¡Así sé tantas cosas!... Pues bien, oí que D. Lucio prometía á Estéban mucho dinero, si sustraía un papel á un escribano ó notario, ó qué sé yo.

—¿Y cómo se llama ese notario?

—¡Mira que no me acuerdo!... Mira que si le nombraron no me acuerdo!...

—¿Y quién es Estéban?

—El novio de Carolina.

—¿Pero quién es?

—¿Quiéres decir qué hace? Pues está empleado en esa sociedad, de la cual D. Lucio es presidente.

En aquel momento sonó un golpecito en puerta excusada, pero tan leve, que casi era imposible percibirlo.

Pero Ana tenía el oído ejercitado: su madre la había enseñado á escuchar desde muy niña. Miró á la puerta y miró al enfermo... el enfermo se había puesto descolorido.

—¿Quién está ahí? preguntó.

—Nadie, véte.

Ana, en vez de obedecer, se puso á jugar con los flecos de la colcha.

—¡Véte á paseo!... tu madre te estará esperando! dijo Conrado con impaciencia.

—¡Es que ya no quiero ir, es que ya me quiero quedar contigo! dijo la traviesa niña, mirando alternativamente á su padre y á la puerta.

Conocía que estorbaba, y sentía un maligno placer en incomodar.

—¡Te digo que te vayas! exclamó Conrado incorporándose y haciéndola un gesto de amenaza.

Ana echó á correr, y cerró la puerta con violencia.

Pasaron algunos instantes: Conrado dió un ligero y particular silbido...

Entonces la puertecilla secreta se abrió, y César hizo su entrada triunfal, recorriendo todos los ángulos del aposento. Después colocó sus dos patas delanteras sobre el lecho, y agitó su elocuente cola en muestra de regocijo. Conrado no le hizo caso; señaló á Mamerto, que llegaba en pos del perro, la puerta de entrada, y le mandó que la cerrase; pero Mamerto, que venía muy preocupado con su propio pensamiento, se abalanzó hácia él, exclamando:

—¡Por fin el alcalde de Monachil ha contestado!... ¡Un mes justito hace que le escribí!... ¡Pero he acertado en todo, en todo; es ella!...

—¡Es ella! murmuró Conrado poniéndose excesivamente pálido.

—¡Si tengo unas narices!... ¡A la primera palabra que dijo, me calé el misterio!...

¡Ya se vé, de Monachil y huérfana! Luego aquella carta de D. Lucio, cuyo contenido Bruna no me quiso revelar... ¡aquella carta me da mucho que hacer! De todos modos, la contestación del alcalde es terminante.

La hija de Jorge se llama Bruna, y salió de Monachil á últimos de Marzo, en compañía de un antiguo criado de su casa, llamado Nolasco.

—¡Sí, el fiel Nolasco! dijo el enfermo con voz ronca.

—He ido al Saladero y al hospital. Todo es verdad, y de este último sitio pasó el pobre Nolasco al cementerio.

—¡Hemos perdido ya mucho tiempo!

—¡No quiso V. fiarse de mí!

—¡Es que no quería creer, Mamerto! balbuceó el banquero en voz baja. ¡Misterios del destino! añadió después con tono lúgubre, arcanos indescifrables de la suerte!... ¡Bruna en mi casa! ¡Bruna cuidándose con tan cariñoso esmero! ¡Bruna, la amiga, la hermana de Daniel! ¿No ves ahí, Mamerto, no ves el dedo de la Providencia?

(Se continuará.)

Soluciones á la charada CAMELLO, que apareció en el número 19 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Mayo, por la señorita doña Lucía Martínez, de Calahorra; doña Antonia Gutierrez, de Sevilla; doña Paula Manso Benavides, de Valencia; doña Concepción Aledo, de Sigüenza, y la niña de ocho años, doña Teodora Mir, de Madrid.

Soluciones á la charada que apareció en el número 21, correspondiente al 2 de Junio, por las señoritas doña Carmelina Sanchez Bocus, de Toledo; doña Paula Lavadero, de Vitoria; doña Josefa Rodríguez Ponce, de Cádiz; doña Raquel Fuertes de Salas, de San Roman de Candamo, y doña Emerenciana Santos Juijano, de Madrid.

COPA.

### CHARADA.

Si un par de una dos tuviera,  
con qué gozo y rapidez,  
mi tres cuatro cruzaría  
para probarte mi fe.

Pero no: la suerte ingrata  
me rehúsa tal merced;  
y cual cuarta aprisionada  
léjos del bello vergel,  
do está su madre, y su hermano,  
tercia terciada hace tal vez,  
gimo y lloro, dulce Elisa,  
del almapreciado bien;  
si yo explicarte pudiera  
las ansias de mi querer,  
entera llenaría una  
cuatro y terciada de papel.

Hasta los todos que había,  
en tu chaqueta de reps  
azul de cielo, conservo  
como objetos de gran prez.

Te amo, te adoro, bien mio,  
¡ay! cuándo á ver volveré,  
los hoyuelos de tu cara  
y tu lindísimo pié.

JOSEFA VAZQUEZ QUIJANO.

Pouferrada 21 Mayo 1882.



LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de publicar el volumen 52 de su colección, titulado *Manual de Derecho Mercantil*, por el Catedrático de la Universidad de Valencia, D. Eduardo Soler.

En este libro se dan á conocer nuestras instituciones mercantiles bajo un plan diferente del seguido usualmente por nuestros tratadistas, y dando cabida en él á instituciones de tanta importancia como las de crédito hipotecario y agrícola, Sociedades de seguros y cooperativas, que por primera vez son incluidas en los libros relativos al *Derecho Mercantil*.

No pierde su valor é interés el presente *Manual* por anunciarse la próxima reforma del Código de comercio; pues en el supuesto de que ésta se realice tan pronto como se dice, lo cual es lícito dudar por motivos que á cualquiera se alcanzan, se ha tenido en cuenta para su redacción el Proyecto que en el año último dió á conocer la comisión encargada en los puntos más culminantes. Esto aparte de que por los límites elementales del *Manual*, reduciéndose éste á ser una sumaria exposición de los principios más generales, á los cuales poco ciertamente afecta la reforma.

Este importante volumen consta de 244 páginas en 8.º, papel especial, higiénico para la vista.

Recomendamos la BIBLIOTECA á nuestros suscritores por su utilidad y baratura, á la que se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, pues sólo cuesta cuatro reales en rústica por suscripción y seis encuadernado en tela.

A los suscritores que lo son á las seis secciones de la BIBLIOTECA, se les sirve gratis la preciosa y utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España.

Se ha publicado el número 90 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Exposición pedagógica. — La raza velluda de Jeso. — Los anuncios meteorológicos. — El Camaleón. — Coloxina para preparar el colodion. — La Instrucción pública en los Estados Unidos. — Velocidad del viento en el Océano. — Medio de corregir los malos efectos de los humos en Londres. — Anomalías de la coloración de los cabellos. — Higrometro integrador. — Decoloración y desinfección de los alcoholes. — Manchas de óxido de hierro. — Dualina. — El eclipse de Sol del 17 de Mayo. — Proyecto de un faro eléctrico en Nueva Orleans. — Aparato Callot para evitar los accidentes de las vías férreas. — Reactivo sensible de los álcalis cáusticos. — Manchas de orines. — El mes de Junio. — Nueva aplicación del inyector Giffard. — Ceguera producida por el salicilato de sosa. — Cola para emplearla en frío. — Elixir americano. — Exposición ambulante. — Disolventes de la resina copal. — Fósforos inofensivos. — El patchouli. — Investigación del azúcar de fécula en el azúcar de caña. — Olor de piel de Rusia. — Cálculo yankee. — Nuevo procedimiento de niquelar. — Producción del carbon de piedra en Inglaterra. — Curación de las quemaduras. — Alcohol de la castaña de Indias. — Procedimientos para cubrir el hierro de otro metal. — Consumo de ópio en los Estados Unidos. — Barriles de papel. — Filiación del soldado inglés. — Caída del pelo. — El Hoang Nam. — El puente más largo de Europa. — El Nilo y el Mississipi.

ppi. — Aceite de semilla de algodón. — Conservación de las uvas. — Buque de bronce fosforado. — Quemaduras de ácido sulfúrico. — Exposición de ganados. — Ley de sanidad.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de los publicados, de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

## CORRESPONDENCIA.

## DIRECTIVA.

*Andijar.* — La vida de familia ofrece sin duda algunos inconvenientes; pero guárdese V. de buscar la felicidad en medio de los extraños. La condición humana es así; desdeñamos las perfumadas violetas que poseemos, para ambicionar las rosas que no se hallan á nuestro alcance, olvidando sus espinas. Se queja usted de que su tía la trata como á una niña, y no la consulta para nada. Esto la humilla y la contrista. Tiene V. razón; pero piense V. que es una señora de sesenta años, que está acostumbrada á ser ama de su casa, y hallará disculpa á su modo de proceder.

Por otra parte, V. confiesa que la quiere, y la proporciona todos aquellos placeres propios de una niña. Respete V. su capricho; procure ser tolerante y afectuosa. ¡Consignen tantas cosas la deferencia y el cariño!

Es su tía: no es una extraña que tenga derecho á mandarla, porque paga su obediencia. Piense V. en esto; piense que si es difícil vivir bien en familia, el amor, el respeto y la paciencia, triunfan de todas las dificultades, áun las que parecen invencibles.

*Paulita.* — Una mezcla de aceite de ricino y ron es muy buena para fortificar la raíz del pelo y evitar su caída.

El perfume preferido por la bella reina de Italia, es el del heliotropo blanco. Confieso que para mí es también el preferido. Una señora elegante debe adoptar un perfume y no variarlo jamás.

*En mi jardín.* — Las telas floreadas se han generalizado mucho: me parece mejor que el vestido que se haga sea liso ó de cuadrito menudo, que se puede llevar aunque pase la moda.

*Una madre cuidadosa.* — Las grietas de los labios se curan perfectamente con miel y colágeno, mezclados en partes iguales. Los niños necesitan libertad y movimiento. Deje V. á los suyos que corran al aire libre. Las flores criadas en los invernaderos son pálidas y se marchitan pronto.

*Una joven casada.* — Las manchas de la cara se combaten victoriosamente por medio de una loción compuesta de 15 gramos de boraj disueltos en medio litro de agua.

El color de moda en el momento presente es el verde mirto. Lo mejor es una chaqueta de paño inglés muy fino.

*E. W. de S.* — El luto riguroso para un hermano político sólo dura tres meses, empezando luego el alivio; por lo tanto puede V. adornar el vestido y la mantaleta del modo que más le agrade, escogiendo para esta última uno de los infinitos y preciosos modelos que han aparecido en *EL CORREO*.

*M. M. de T.* — Se pondrán en el pliego del día 2 de Julio próximo, las letras que desea.

Estas se colocan en el centro de cada uno de los dos bordes á lo largo, para que puesto el mantel, resulten enfrente del señor y la señora de la casa.

Las letras de las servilletas se bordan en un ángulo. Sin embargo, muchas señoras marcan el mantel en el centro, en cuyo caso no lleva más que una marca en vez de dos, y las servilletas del mismo modo.

## ADMINISTRATIVA.

*Santander.* — G. C. — Queda suspendida la suscripción de don C. D.

*Habana.* — M. de V. — Tomada nota del traslado de D. J. A. hasta fin de año. — Se le remiten los cuatro números que ha dejado de recibir.

*Valencia.* — P. A. — Tomada nota de 6 meses de primera, para D. A. M. C. que se le estaba sirviendo. — Se le remiten á V. los tres tomos que pide.

*Carril.* — J. M. S. — Recibido 8 ptas. para tres meses de suscripción, desde 1.º de Junio. — Se le remiten los números publicados.

*Acelain.* — V. de L. — Se le remite el número extraviado en correos.

*San Sebastian.* — C. W. de S. — Se le remiten los dos tomos de regalo, y se contesta á su pregunta.

*Pravia.* — R. F. de la V. — Recibido el saldo de su cuenta.

*Orense.* — S. P. — Tomada nota de tres meses de suscripción, á la segunda edición, desde 1.º de Junio, para D.ª C. P. — Se le remiten los números publicados.

*Villacarillo.* — M. D. M. M. — Recibido 9 ptas. 50 cént. para 3 meses de primera, desde 1.º de Junio. — Se le remite el número publicado.

*Coruña.* — E. C. — Recibido 7 ptas. para 3 meses de primera; faltan 2 ptas. 50 cént. para el completo. — Se le remiten los números publicados.

*Cervera de Pisuerga.* — T. B. de N. — Se le remiten los números de Abril y Mayo del año anterior.

*Santiago.* — C. M. de G. V. Q. — Recibido el importe de los números, y se le remite el del 10 de Mayo.

*Villada.* — M. B. de I. — Tomada nota de 6 meses de segunda, desde 1.º de Junio. — Se le remite el número publicado.

*Barcelona.* — C. F. — Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.º de Junio. — Se le remite el número publicado.

*Pravia.* — R. F. de la V. — Tomada nota de 3 meses de tercera, desde 1.º de Junio, para D.ª R. S. C. — Se le remite el número publicado.

*Vitoria.* — B. R. — Tomada nota de un año de segunda, desde 1.º de Junio, para D.ª N. M. A.

*Burgos.* — S. R. A. — Tomada nota de un año de primera, desde 1.º de Junio, para D.ª B. A. — Se le remite el número publicado.

*Tarragona.* — J. S. — Tomada nota de las 3 suscripciones que avisa, desde 1.º de Junio. — Se le remiten los números publicados.

*Manresa.* — A. S. — Se le remite todo lo que pide, y se le escribe.

*Huesca.* — S. L. — Se le remiten los 4 tomos de regalo.

## LA IMPERIAL

Entre los últimos y más delicados modelos para la estación de verano, se recomienda a las elegantes el CORSE-METÁLICO, privilegio de esta casa, esbelto y ligero como ningún otro.

DESENGAÑO, NÚM. 10.

## CASA ESPECIAL EN LUTOS

Plaza de Santa Cruz, núm 7, esquina á la de San Cristóbal.

**OCASION** Gros de Paris, todo sedas, desde 12 rs. á 18 lo más superior. Rasos superiores desde 8 rs. á 14. Granadinas, lisas y floreadas, desde 8 rs. á 18 las más superiores. Merinos, pura lana, desde 7 rs. á 16. Beatillas y parisienas, desde 4 rs. á 12. Manteletas gran novedad, desde 80 rs. á 300. Mantos para luto de todos anchos, desde 24 rs. en adelante. Se confeccionan trajes para luto en 24 horas.



## A. VALLEJO

Primera casa en sillerías de última novedad. Exportación á todas las provincias. Pídanse tarifas de precios.

19--PUEBLA--19

(frente á San Antonio de los Portugueses.)

## CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones. Premiadados en 20 exposiciones. Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8. — Gran fábrica en el Escorial. Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

## Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11. pral.

## CAMAS INGLESAS

DORADAS Y MAQUEADAS

## PINILLOS

ALCALA, 17, JUNTO AL CAFÉ DE FORNOS

## AL PUBLICO.

Se acaba de recibir un gran surtido de sillones, sofás, banquetas de piano y banquetas para recibimientos, en el bazar de sillería de madera encorvada, de Thonet Hermanos, plaza del Angel, núm. 10, Madrid.

## ACADEMIA DE CORTE

para señoritas y niñas, por el sistema español y francés. No se enseña por el antiguo de patrones y cálculos aritméticos, empleando el nuevo procedimiento privilegiado para copiar sencillamente los trajes de los figurines y ajustarlos con exactitud á las medidas de las señoras, señoritas y niñas. Se confeccionan vestidos y abrigos. Plaza Mayor, 11, 2.º

## VIRUELAS

Se quitan los hoyos de la cara antiguos, recientes y cicatric-s. Específicos 40 rs. Atocha 92, Mayor 41. Se remiten en 46. Dirigirse, Dr. Abad, Pacifico, 13, Madrid.

## GRAN PERFUMERÍA Y PELUQUERÍA DE VILLALON

Casa fundada en 1834

GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE TOCADOR

CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS

Artículos de marfil

y todo lo perteneciente al ramo de perfumería

29, Fuencarral, 29

## COLIRIO

resolutivo de la catarata, por D. Casiano Macías, Médico oculista. Medicamento inofensivo y eficaz para resolver las cataratas.

Precio en Madrid, 60 rs. el frasco con su cuenta-gotas: en provincias, 66 rs. frasco y certificado. Farmacia del Buen Suceso de J. Bonal, Plaza del Angel, 16. Depósito central, en casa del autor, Plaza de Santa Ana, 10.

## COMPAÑIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8. — Madrid.

## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS DE PAJA

7--PLAZA DE LAS CORTES--7

Sombreros para señoras, niños y caballeros. — Plumas, flores, adornos, armaduras, etc. — Se reforman los usados.

ANGEL GENEDESE

## BOCETO HISTÓRICO.

Eduardo de F. vivía rodeado de comodidades y de una esposa é hijos encantadores. El presente suyo era envidiable, y el porvenir le sonreía extremadamente. Pero vino la Parca cruel y de un golpe lo trasformó todo. Los suyos perdieron el único apoyo que tenían; la infeliz viuda se vió obligada á abandonar el hogar, á separarse de sus hijos, que eran su único consuelo y su único amor, y ellos no solo quedaron así sin padre, sino hasta sin madre también. En adelante nadie les prodigaría ya más caricias ni cuidados. Y todo ello ¿por qué? Porque Eduardo, ignorando, como tantos otros, la utilidad del seguro, no había atendido á prever por medio de uno, sobre su vida, los inestables resultados de una muerte prematura. De haber tomado tan sabia precaución, aquel fallecimiento habría sin duda contristado inmensamente el hogar, pero no le había destruido, ni sembrado tras sí una interminable cadena de calamidades. Sirva pues de saludable advertencia el triste ejemplo de Eduardo, y téngase presente que para no exponerse á imitarle existe el recurso infalible del seguro sobre la vida. LA NEW-YORK, Compañía de seguros sobre la vida Montera, 20 Madrid.

## HIGIENE DE LA DENTADURA.

Los desastres producidos por el abandono ó poco cuidado de la dentadura son incalculables. Flemones continuos, inflamación y úlceras de las encías, mal olor del paladar, destrucción de dientes y muelas, pronunciación defectuosa, digestiones difíciles y penosas por falta de imperfección de masticación, frecuentes dolores de muelas, y en una palabra, un sinnúmero de enfermedades dentarias por todo el mundo conocidas, y que pueden fácilmente evitarse usando, según instrucción, el LICOR DEL POLO DE ORIVE, dentífico eficazísimo, de virtudes bien atestiguadas, el más económico de cuantos existen, el más aceptado por el público, premiado en seis Exposiciones, TODAS LAS EN QUE HA SIDO PRESENTADO, único dentífico español laureado en la última Exposición de París, cuya honrosísima sanción ha venido á confirmar el alto crédito conquistado por el inimitable LICOR DEL POLO, el cual supera á cuantos se conocen en Europa. El silencio, temor ó respeto de todos los dentíficos á nuestro continuo desafío, durante un año, en todos los periódicos de España y varios del extranjero, y LA GRAN MEDALLA DE ORO de primera clase, otorgada á sus excelencias dentíficas, en Mayo de 1881, por la Sociedad Científica europea de París, corroboran bajo todos conceptos la superioridad del LICOR DEL POLO DE ORIVE, usado con preferencia á todos los dentíficos por todas las clases sociales y por los más célebres médicos de las primeras capitales de España, convencidos prácticamente de las inmejorables condiciones de este dentífico nacional. Con un frasco, que en todos los sitios cuesta 6 rs., hay para dos meses de uso preservativo. Su composición es exclusivamente vegetal, y carece de todo ácido y de toda sustancia narcótica y cáustica, razón por la que conserva la dentadura su anacorado esmalte natural y hace innecesario el empaste y extracción. Perfuma la boca y la refresca del modo más agradable. Extiase con todas las contraindicaciones que constan en los anuncios de los días 10 y 30; que hay criminales falsificadores, que juegan con la salud pública, imitándole groseramente, con perjuicio de la higiene de la boca. Depósito central de expediciones, que hace grandes descuentos al pormayor, hasta de 40 por 100, franco de todo gasto: su autor, Bilbao. — Venta al detalle: Madrid, F. Izquierdo, Pontejos, 6; en toda perfumería y farmacia de nombrada de Madrid, y en general de toda España. Agente en Filipinas, Sr. C. de Vaca, Cavite; en América, Basarte, Montevideo.



## ECONOMIA DOMESTICA.

La tortilla á la Celestina se compone de cuatro tortillas al natural, de tres huevos cada una, guarnecidas dos de frangipan y dos de confitura. Luégo se arrollan las cuatro

en forma de manguito, se disponen sobre un plato, se espolvorean con azúcar blanco, y se doran con una pala enrojecida al fuego.

Con huevos, y muy fácilmente, se hacen los delicados bizcochos de Saboya, para postre.

Se toman doce huevos, tanto azúcar como pesan los huevos, y la mitad de este peso de harina. Se separan las claras de los huevos, se baten éstas últimas con azúcar en polvo, añadiendo flor de naranja y corteza de limón



23. Vestido para niña.

raspada, hasta que se asemejen á la nieve, se mezclan entónces con las yemas y se echa la harina, batiendo despues el todo con el manojo de sáuce. Hecha la pasta, se pone en un molde untado de manteca, y se cuece al horno que no esté muy caliente. Si se quiere que el bizcocho sea bañado, se bate aparte una clara de huevo, el zumo de la mitad de un limón y azúcar en polvo. Cuando el todo está bien batido, se le echa por encima huevos. También con un poco de arroz y leche, cosas que siempre se tienen á mano, se pueden hacer manjares exquisitos. El pastel de arroz es muy bueno. Despues de limpio el arroz se cuece con leche, la que se va aumentando á medida que se espesa. Se añade la corteza de un limón, sal y azúcar, y cuando el arroz está cocido, cuatro ó



28. Vestido blusa para niña. (Véase núm. 29.) (Patron: en el pliego por el revés, fig. 56.)

Se engrasa el interior de una cazuela ó un molde, se espolvorea con azúcar en polvo, se echa el arroz, y la cacerola se

seis yemas de huevo y sus claras batidas. Para medio kilo de arroz se necesitan seis huevos.

Se engrasa el interior de una cazuela ó un molde, se espolvorea con azúcar en polvo, se echa el arroz, y la cacerola se



21. Vestido blusa para niño. (Patron: en el pliego por el derecho núm. V.)

22. Delantal para niño.



25. Abrigo cubre-pollo. (Patron: en el pliego por el derecho: núm. VIII.)

25 Á 27. TRAJES PARA VIAJE.

26. Abrigo cubre-pollo. (Patron: en el pliego por el derecho, núm. II.)

27. Vestido con esclavina para niño. (Patron: en el pliego por el revés, núm. V.)



30. Cenefa bordada de aplicacion.



24. Vestido con túnica para niña. (Patron: en el pliego por el revés, núm. XII.)

nacion del cuerpo y que reemplaza al pouf. Mangas ajustadas, sobre las cuales suben los guantes de piel de Suecia. Sombrero de paja son blanco, con gasa azul, rizada en el borde, y ramo de rosas en el costado.

FIG. 2.<sup>a</sup> Traje para señora. — Vestido de raso maravilloso, granate claro. La falda lleva por abajo un ancho escarolado. La túnica lisa y recortada todo alrededor en almenas, abre en el costado sobre una quilla formada de volantes de encaje blanco. Cuerpo coraza cortado por abajo, también en almenas. Paniers muy cortos, pasando por debajo de la aldeta, y adornando un pequeño pouf abollado. Mangas justas cortadas en almenas, hasta la altura de una cartera regular, y abrochadas con tres botones



29. Espalda del vestido, núm. 28.

Cuello alto de raso y chorrera de encaje blanco. Sombrero de paja granate, orillado de terciopelo del mismo tono, con bridas de raso, y grupo de plumas blancas.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Edicion recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1507, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, el pliego de patrones.

Editor-proprietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.